



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sion
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arieh Sztokman (rabinoarieh@fibertel.com.ar), profesor muy querido nuestro, nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de Diciembre de 2015.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso en algunos casos, a veces verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios).

6 de Diciembre de 2015- Domingo 2º de Adviento

Baruc 5, 1-9

Jerusalén, despójate de tu vestido de luto y aflicción y vístete las galas perpetuas de la gloria que Dios te da, envuélvete en el manto de la justicia de Dios y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu esplendor a cuantos viven bajo el cielo.

Dios te dará un nombre para siempre: "Paz en la justicia" y "Gloria en la piedad".

Ponte en pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia el oriente y contempla a tus hijos, reunidos de oriente a occidente a la voz del Santo, gozosos invocando a Dios.

A pie se marcharon, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real.

Dios ha mandado abajarse a todos los montes elevados y a las colinas encumbradas, ha mandado llenarse a los barrancos hasta allanar el suelo, para que Israel camine con seguridad, guiado por la gloria de Dios.

Ha mandado al bosque y a los árboles aromáticos hacer sombra a Israel.

Porque Dios guiará a Israel con alegría a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.

El libro de Baruc forma parte de los libros Deuterocanónicos, es decir no se encuentra en el Tanaj (Biblia hebrea).

En el supuesto que Baruc haya sido el escriba del Profeta Jeremías, debió haber vivido la destrucción del Templo de Jerusalem en manos del rey babilónico Nabucodonosor, suceso que aconteció en el año 586 a.e.c. (antes de la era común).

Por ello les habla a la gente que vivía en Jerusalem que dejen la aflicción y el sufrimiento por lo que habían vivido y sus palabras son de esperanza.

Tal vez Baruc supone que la gente ha perdido su fe en el Creador y por ello los alienta, con distintas parábolas, a depositar su fe en Dios dado que los está ayudando para que retornen del exilio con júbilo.

Tomando en consideración las palabras de este libro, podemos aprender que ante

situaciones difíciles y tristes que podamos vivir no debemos perder la fe en Dios y la esperanza, dado que Él con su enorme misericordia y amor nos ayuda para que podamos superar dichas situaciones, quizá no las hemos de resolver pero desde nuestro interior podremos atenderlas y espiritualmente superarlas.

13 de Diciembre de 2015 – Domingo 3º de Adviento

Sofonías 3, 14-18a

Regocíjate, hija de Sión, grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén.

El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos.

El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás.

Aquel día dirán a Jerusalén: "No temas, Sión, no desfallezcan tus manos.

El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva.

Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.

Jerusalem ocupaba y ocupa el lugar central en la vida de los Hijos de Israel, Pueblo de Dios.

El profeta arenga ante el pueblo a que no desfallezca su fe, que la desarrollen y la depositen en Dios, dado que se ocupará de ayudarlos. Dios ayudó y ayuda a sus hijos, a nosotros. Ello significa que los seres humanos debemos hacer y de esta forma damos lugar a que Dios nos ayude. Él no hará en nuestro lugar, dado que ello no es ayudar. Dios está "en medio de ti", está junto a nosotros. Los seres humanos debemos hacer nuestra parte y el Creador hará la suya, nos ayudará.

Hagamos nuestra parte para que Él pueda ayudarnos. Si no hacemos nuestra parte Él no nos puede ayudar. ¿Cual es nuestra tarea? en mi opinión se resume en "...amaras a tu prójimo como a ti mismo...".

20 de Diciembre de 2015 – Domingo 4º de Adviento

Miqueas 5, 1-4a

Así dice el Señor: "Pero tú, Belén de Efrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel.

Su origen es desde lo antiguo, de tiempo inmemorial.

Los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz, y el resto de sus hermanos retornará a los hijos de Israel.

En pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios.

Habitarán tranquilos, porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra, y éste será nuestra paz.

Las palabras del profeta nos sugiere pensar que la situación que vivían aquellos seres humanos era de conflictos entre ellos mismos y en alguna medida también asediados por los vecinos. Tiempo de dificultades internas y externas, perdida de fe, tal vez se preguntaban ¿donde está Dios?

Es por ello que las palabras de Miqueas los alienta a volver a Dios, a confiar en Él, les habla con palabras serenas y les augura la paz.

Tal vez las personas se olvidan de las palabras que Dios le dijo al patriarca Jacob "Yo estoy contigo, te protegeré a donde quiera que vayas y te haré volver a esta tierra, pues

no te abandonaré hasta que no haya cumplido todo lo que te he dicho" (Génesis 28:15)
Entiendo que hoy no necesitamos profetas que nos hagan recordar que Dios está permanentemente con nosotros, solo pensar que la vida que vivimos es un regalo de Dios, ello es suficiente y por lo cual debemos ser agradecidos.

27 de Diciembre de 2015 – La Sagrada Familia

Salmo responsorial: 127, 1-2. 3. 4-5

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás, dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

Debemos modificar la palabra teme por respeta. Es decir dichoso el que respeta al Señor y sigue sus caminos. Nos faltaría saber cuales son Sus caminos, para ello tenemos alguna información en Deuteronomio 10:13 "guarda los mandamientos de Dios y sus leyes que hoy te ordeno para tu bien"

Dios está con nosotros en todo momento, ¿estamos nosotros con Dios? ¿Amamos a Dios? Amar es hacer no es una cuestión declamativa. Dios nos ha enseñado a lo largo de los tiempos como debemos comportarnos entre nosotros en primera instancia, y con todo lo que Él ha creado. Por ello al depositar nuestra fe en Él y respetar toda su creación, nos irá muy bien.

La vida, la salud y la alegría, es el regalo que Dios nos hace. Disfrutemoslo.

31 de Mayo de 2015 – Santísima Trinidad

Deuteronomio 4,32-34.39-40

Moisés habló al pueblo, diciendo: "Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como ésta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos? Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre.

Las palabras de Moises resuenan hoy en nuestros oídos. Reconozcamos, es decir volvamos a conocer, a Dios el Único, no hay otro, tal como nos lo dice. Aquí en la tierra no hay otro, los seres humanos han sido capaces, aquí en la tierra, de crear "dioses", es por ello que debemos volver a conocer a Dios, el Libertador, el Salvador, el Gran Maestro.

Los preceptos y mandamientos que en aquel momento fueron entregados a todos los seres humanos del presente y del futuro para que sean felices, hoy se puede resumir en "...ama a tu prójimo como a ti mismo". En aquel momento el pueblo de Dios necesitaba preceptos y mandamientos, hoy, después de muchos años, considero que la humanidad no necesita que le ordenen que debe hacer, mandamientos, sino que por el contrario debiera, desde su alma y corazón, volver a encontrarse con Dios, el único Dios, tal como lo dice Moisés.

Cuidemos la ley, vivamos de acuerdo a ella, dado que habiendo justicia crearemos paz.